



SANTUARIO NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN DE LA TIRANA
DIÓCESIS DE IQUIQUE

CATEQUESIS FIESTA DE LA VIRGEN DEL CARMEN DE LA TIRANA 2025 PEREGRINOS DE ESPERANZA

Una vez más nos comenzamos a preparar para asistir a la gran fiesta de los hermanos junto a su Madre en el pueblo de La Tirana. Hemos celebrado hace pocos días la Semana Santa, con los misterios centrales de nuestra fe. En nuestro norte ya comenzaron los ensayos de los bailes religiosos, los medios de comunicación social nos anuncian la cuenta regresiva, todos nos preparamos con la mejor logística. Pero es necesario también preparar el espíritu y el corazón en medio de este año que es un año especial.

Es un año santo, que nos recuerda los 2025 años del nacimiento de Jesús. Es un año jubilar, que el Santo padre Francisco nos invitó a vivir y renovar nuestra esperanza.

Sin duda que desde el año pasado se nos ha ido preparando para este tiempo especial, este jubileo. Recordemos como nace un jubileo: “el pueblo de Israel celebraba cada 50 años un tiempo especial, de júbilo, alegría, donde se dejaba descansar la tierra, se perdonaban las deudas, y se aprestaban para iniciar un nuevo ciclo”.¹ La Iglesia, recogiendo esta hermosa tradición celebra cada 25 años un tiempo llamado “jubileo”, con diversos signos, que nos recuerda un hecho importante: la llegada de Jesús.

En nuestro Santuario nos hemos adherido a estas celebraciones. Recordemos el jubileo del año 2000. Fueron 3 años de preparación, con María del Carmen, la madre de Cristo, la hija amada del Padre, junto al Espíritu Santo que, en el atardecer del milenio pasado, nos animaba en la fe. Con ella abrimos la nueva puerta principal del Santuario, que posee el relato fundante, y que al cruzarla el Norte se hace peregrino. Así celebramos en el Santuario el Jubileo del año 2.000.

Hoy, como Iglesia de Iquique somos invitados a poner nuestra mirada en el nacimiento de Jesús. En los templos jubilares ha permanecido el pesebre, imagen que nos recrea este momento especial de la encarnación, que nos recuerda que Dios, el Infinito, el Todopoderoso, se ha hecho pequeño, frágil, se ha hecho uno de nosotros, tomando nuestra misma condición. Nacido de la Virgen madre, y bajo la custodia de san José, comienza su camino como verdadero hombre, compartiendo lo mismo que nosotros, menos el pecado. Es el niño pequeño, que la Virgen Santa carga sobre sus brazos y nos presenta a cada uno de nosotros.

¹ Cf, Levítico, capítulo 25

El que nació en un pesebre, el que está en los brazos de María es nuestra esperanza. Por tanto, este año somos invitados a vivir esta particular virtud.

Preguntémonos:

- ¿Dónde estabas tú para el jubileo del año 2000? ¿Cómo lo celebraste?
- ¿Qué es para mí la esperanza?
- ¿Dónde está puesta esa esperanza?

La esperanza, tal como nos dice el catecismo de la Iglesia Católica es La virtud que corresponde al anhelo de felicidad puesto por Dios en el corazón de todo hombre.² Es nuestro anhelo de buscar, encontrar, estar con Dios.

Nosotros somos peregrinos de esperanza

La peregrinación es un momento especial. No es una caminata, un entrenamiento físico, un paseo. Es ir a un punto determinado, con una finalidad, con una meta fija.

La peregrinación es ponerse en camino, en marcha. Salir del lugar de confort, donde estoy cómodo, seguro, para aventurarme en un camino, que no está exento de dificultades, pero que tiene una meta clara.

Nuestra peregrinación nos tiene que ayudar a revisar nuestra vida, a darle un sentido. En la peregrinación recordamos también la fragilidad de nuestra vida, y que somos peregrinos que vamos de camino al cielo, esa es nuestra meta final.

Hoy, como peregrinos, somos invitados a ponernos en marcha al Santuario, templo jubilar. Y al hacer este camino, pensemos en nuestra vida, en lo que le da sentido a ella, y si es que hemos perdido el sentido de ella, en cómo poder recuperarlo. Nos adentramos en el desierto, lugar especial donde Dios nos habla. Valoremos este peregrinar como el retorno del hijo pródigo a la casa del padre, donde el padre lo espera, lo abraza y hace fiesta. Aquí Dios y nuestra Madre nos abrazan, y hacen posible la fiesta.

Cada uno de nosotros viene de una realidad diferente, con una historia de vida especial. Somos bailarines, músicos, socios, misioneros, servidores, comerciantes, trabajadores, pero con una realidad común: nos hacemos peregrinos. Nos movemos desde nuestro lugar de origen para ir hasta la casa de María, a hacer ofrenda de nuestra vida, con nuestras manos vacías, pero con el corazón lleno de anhelos y esperanzas, y ahora una esperanza que no defrauda, alcanzar la felicidad que está puesta en Jesucristo, en el encuentro con Él, y que María, su madre nos posibilita este encuentro.

Muchas veces este peregrinar no es fácil. Recordemos nuestra estancia en La Tirana, donde las condiciones no son siempre las mejores: en el día calor intenso, en la noche frío que cala los huesos, escasea el agua potable, se nos corta la energía eléctrica, el polvo en suspensión provoca alergias, resequedad, etc. Este peregrinar se nos vuelve un sacrificio, que sin duda se hace ofrenda, hecha con amor.

² CEC 1819

En las letanías de la Virgen la invocamos como “madre de la esperanza”. Ella es la mujer fiel que supo esperar contra todo. En las bodas de Caná³, sabía que su hijo podía hacer el milagro, y no dudo en acudir a Él. En el momento del dolor, de la crucifixión, estaba confiada de las promesas de su Hijo. Hoy, Ella, nuestra Carmelita, nos invita a volver a confiar en Jesús, su Hijo, nuestra esperanza.

Con Ella, nuestra madre, viviremos este tiempo especial. La fiesta de este año nos invita a ser cada uno de nosotros peregrinos de esperanza, a ponernos en marcha y encontrarnos con Jesús, con su madre bendita, y hacer fiesta.

Preguntémonos:

- ¿qué es para mí ser peregrino?
- Cuando voy al Santuario ¿Lo hago como peregrino?

Pero esto no termina aquí. Sin duda que aquí beberemos esa agua que calma la sed, que nos renueva, que nos transforma. Llegamos como peregrinos, pero tenemos que volver a nuestros lugares de origen. Volver a lo que hacemos día a día, a nuestro trabajo, estudio, vida social, familiar, etc.

Haremos la experiencia de los sabios de oriente, que la tradición ha nombrado como los reyes magos. Peregrinaron desde tierras lejanas para encontrarse con Jesús en brazos de su madre y luego volvieron a sus realidades marcados por este encuentro. Pedro, Santiago y Juan subieron con Jesús al Tabor donde tuvieron una experiencia profunda de encuentro con Dios, pero fueron invitados a bajar del monte, a la vida de cada día. Nosotros también bajaremos de La Tirana a nuestras ciudades y pueblos, pero tenemos que preguntarnos ¿Cómo me iré luego de esta fiesta? ¿Cómo regreso a casa? ¿Cómo aproveché este tiempo sagrado en el pueblo?

Sin duda que después de este tiempo sagrado del que participaremos no podemos volver igual, siendo los mismos. El encuentro con Jesús y su madre, la Carmelita, tiene que transformar nuestra vida. No es sólo ir a La Tirana y cumplir con un rito, es regresar también, renovados en la esperanza.

Preguntémonos:

Además de las tres preguntas formuladas en el párrafo anterior: ¿Cómo me iré luego de esta fiesta? ¿Cómo regreso a casa? ¿Cómo aproveché este tiempo sagrado en el pueblo?

- ¿Cómo esta fiesta la puedo prolongar durante el año?

La Virgen es quien nos posibilita el encuentro con su hijo Jesús. No es casual que la piedad popular siga invocando a la Virgen como Estrella de los caminos, un título expresivo de la esperanza cierta de que, en los turbulentos acontecimientos de la vida, la madre de Dios viene en nuestro auxilio, invitándonos a lanzar el ancla en los cimientos de la fe.

El ancla en la tradición cristiana simboliza esperanza, firmeza, seguridad. Cristo es el ancla.

³ Cf Jn 2, 1-11

Peregrino, peregrina, bailarín, músico, socio, comerciante, servidor: subamos al Santuario con esta consigna, ser peregrinos donde renovaremos nuestro compromiso con quien es ancla de nuestra esperanza: Jesucristo, el Señor.

Que Ella, la Carmelita, nos siga animando en la esperanza.

Santa María de la esperanza, mantén el ritmo de nuestra espera.

Equipo Fiesta 2025